

Noticiero de Soria

FUNDADOR, DIRECTOR y PROPIETARIO: PASCUAL P. RIOJA, periodista el más antiguo de la provincia.

Año de fundación: 1888 NÚM. DEL DÍA 5 cénts.

Martes 6 de Noviembre de 1917

ATRASADO 10 cénts

Número de hov 3.092



DECIMOQUINTO ANIVERSARIO

EL SEÑOR

Don Antonio Pérez Rioja

Periodista, Cronista que fué de Soria, autor de *El Romancero de Numancia*, *La Lira del Duero* y de varias obras literarias y sorianas, individuo correspondiente de la Real Academia de la Historia, Jefe de Administración Civil, etc.

Falleció en Cáceres el día 6 de Noviembre de 1902

A LOS 63 AÑOS DE EDAD

(Después de recibir los Santos Sacramentos)

D. E. P.

Sus hijos, hijos políticos, nietos, hermanos, hermanos políticos, sobrinos y demás familia.

Ruegan a sus numerosos amigos y relacionados, se sirvan encomendarle a Dios en sus oraciones por cuyo acto de caridad les quedarán agradecidos.

Soria 6 de Noviembre de 1917.

Lo de los 2.000 millones.

El diario madrileño *ABC*, es de los que más notas viene publicando en pró de la salvación de España.

Notas, bien documentadas, serias, sinceras y patrióticas sin alardes retóricos ni dejos de sectarismo.

Acaba de tratar el asunto de los 2.000 millones del modo siguiente que reproducimos aplaudiéndolo como buenos españoles.

ABC, dice así:

«*Que se los lleven!* *Que se los lleven!*—Ignoro si será cierto que el honorable embajador francés M. Geoffray, se ha hecho grandes simpatías en nuestra sociedad aristocrática. Se que no era santo de mi devoción, porque procuró siempre favorecer a su país en perjuicio del nuestro, sobre todo, durante la grave crisis marroquí. *Que cumpla con sus deberes de buen francés!* De acuerdo... Pero siempre es molesto ver que explotan a sabiendas nuestra debilidad...»

Monsieur Geoffray, sin embargo, se ha hecho acreedor a nuestro agradecimiento en los últimos años. Comprendió que la opinión española no abandonaría nunca la neutralidad, y así lo expuso noblemente a los gobernantes franceses, cuando le requirieron con insistencia para que, por todos los medios, procurase mezclarnos en la contienda europea. Hombre serio y práctico, se negó a tratar con los Bolos más ó menos *Pachás*, que también en España danzaron y danzan, ofreciendo catástrofes a plazo fijo, a cambio de millones para propaganda. M. Geoffray, con su noble conducta en los años de guerra, nos ha evitado molestias y perjuicios. Por ello le debemos quedar agradecidos, y me explico que lo despidan con sentimiento los elementos aristocráticos de

nuestra sociedad que con él estuvieron en contacto.

Ahora nos anuncian, para sustituir al honorable M. Geoffray, al no menos honorable M. Thiery, ex ministro de Hacienda francés; habilidoso cubiletero de la finanza. M. Thiery es un personaje de campanillas, y ya nos dicen que no nos hagamos la ilusión de creer que vamos a retenerle aquí mucho tiempo, porque sólo viene con carácter provisional... Vamos, a tiro hecho... La representación diplomática en España es cosa poco importante para figura de tantísima importancia.

Y justamente el carácter provisional del nuevo embajador es lo que nos intranquiliza. ¿Por qué se sustituye a M. Geoffray? ¿Que misión difícil y trascendental le ha sido confiada a M. Thiery? ¿Por qué en vez de elegir a un diplomático de la *Carrière*, nos envía Francia un político ilustre, ex ministro considerable y hacendista insigne?

«A ver! A ver! ¡Meditemos! ¡Ex ministro, francés y financiero? ¿Y para estar aquí poquito tiempo? Pues... no nos devanemos los sesos! ¡Aprovéchense ustedes! ¡Ese viene por dinero!»

Monsieur Thiery viene a España con la misión de curar la grave dolencia que aqueja al pobrecito franco. Ya me figuraba yo—y así he tenido el honor de escribirlo repetidas veces—que a los señores aliados no les interesaba llevarnos al conflicto europeo para que les proporcionásemos la ayuda material que en hombres y municiones pudiéramos aportar... Ni nuestra fuerza les hace falta, ni necesitan más alianzas de las que tienen ya... sin saber qué hacer con ellas.

Pero los señores aliados han paseado sus miradas por los balances del Banco de España y han visto con sorpresa que en los sótanos, maravillosamente acondicionados, de nuestro primer establecimiento de crédito hay la friolera de *dos mil millones* en oro... ¡DOS MIL MILLONES! Entérense ustedes... ¡¡DOS MIL MILLONES!!!

Ahora bien, los aliados necesitan dinero... Inglaterra se ha llevado ya la

mayor parte de las reservas en metal amarillo que poseía Francia, y así ha podido mantener el curso de la cotización de las libras con lo dólares... Los Estados Unidos, *blufando* en esto de la guerra, como en en todo, dicen que hacen empréstitos de miles de millones a los aliados; pero los tales empréstitos son graciosísimos, puesto que consisten en no dar el dinero en *pasta*, sino en *crédito*, para que compren cañones, trigo, municiones, primeras materias, etc., etc... ¡Y a qué precios!

Es natural que el descubrimiento hecho ahora de los dos mil millones que aquí poseemos haya despertado la codicia de Inglaterra y Francia... ¡Menuda pella! ¡Oro... y acuñado ya! Y los hombres de Estado de Inglaterra y Francia debieron reunirse, estudiaron un plan eligieron a M. Thiery para que viniera a dar el golpe...

«¿Qué esto es inverosímil? Ciertamente... ¿Qué nadie puede tocar a esos millones? Exacto... Pero... ¡verán ustedes cómo se los llevan! ¡Hay cosas fatales!»

«Y para venir a parar a este final estamos matando a impuestos al contribuyente, le sacamos los hígados al industrial y no dejamos vivir al agricultor? ¿Y todavía discutimos si se debe ó no rebajar el 10 ó el 5 por 100 del descuento a los empleados, a pesar de ver que aquí no pueden comer ya más que contadas personas?»

No... Lo que hay que hacer es emplear cuanto dinero tengamos y podamos burcar en dar facilidades a la industria y al comercio, abrir créditos a todos cuantos tengan ideas prácticas por explotar, hundir el oro en la tierra del agricultor para que fructifique, doblar, triplicar el sueldo de los empleados pequeños y medianos, mejorar las condiciones de vida de todos, gastar, ¡gastar!, ¡gastar!...

«¿No estamos viendo a esas naciones en guerra con *deficits* formidables y deudas monstruosas? Pues pongámonos a su altura para que, cuando vengamos los buscadores de oro a nuestro país, en vez de grandes depósitos del precioso metal, se encuentren con que nuestra Hacienda está como la suya so-

bre poco más ó menos: con una deuda imposible de enjugar en mil años... No hallarán más que una pequeña diferencia... Esas naciones han tenido que hacer una deuda de miles de millones para destruirse... Nosotros habremos hecho esa misma deuda para vivir mejor... ¿Vale la pena?»

Todo menos acaparar y reunir en unos sótanos del Banco el tesoro de Aladino para que una buena mañana se presente M. Thiery, por encargo de las naciones aliadas, y se lo lleve con sus manos lavadas... ¡Hasta ahí podrían llegar las bromas! Antes que se lo lleven, gastémosle en cosas útiles... La tierra española está necesitada de ferrocarriles que faciliten los transportes en el interior y nos comuniquen con el exterior; hacen falta pantanos y canales, grandes obras de trascendencia y utilidad... Los brazos españoles, inactivos, van a emigrar de la Patria, tan pronto como la guerra termine, porque fuera de aquí harán falta energías para reconstruir lo destruido... ¡Se irán los más y los más útiles! Evitémoslo mejorando las condiciones de vida, remunerando con largueza el trabajo, aumentando el precio de la mano de obra; en una palabra, tirando el dinero a manos llenas... ¿Que se concluye el que hay? Haremos empréstitos... Gastaremos los millones del Banco... Nos empeñaremos hasta los ojos... ¡No importa! A la hora de liquidar, no estaremos peor que esos países beligerantes, en los que la deuda asciende a cientos de miles de millones.

Y sobre todo, no despertarán nuestros ahorros las codicias de nuestros vecinos, y cuando los señores beligerantes vinieran a llevarse de grado ó por fuerza nuestro dinero a fin de poder continuar la obra de destrucción y aniquilamiento, que tan a conciencia realizan, nos limitaríamos a enseñarles los sótanos del Banco llenos de telarinas, y la cifra de una cuaniosa deuda para que vieran que en eso de deber hasta la respiración, estábamos a la misma altura... De otro modo nos sucedería lo que ahora está a punto de ocurrir... Los dos mil millones del Banco, sin utilidad ninguna para España, emigrarán... Y mucho me temo que los veamos salir de aquí sin que la opinión proteste...

«¡Ay! ¡Vaya si lo temo! Esta opinión que al ver partir de Madrid a los infantes en 1808 se echó a la calle, gritando consternada: «*¡Que se los lleven!* *¡Que se los lleven!*», es capaz de permanecer indiferente el día que sepa que nuestros dos mil millones se han evaporado.

«No dejemos que nos despojen de ese dinero también! Ni a cambio de dar entradas en Francia a nuestros vinos, ni porque nos ofrezcan comprar nuestras frutas... ¡Valientes concesiones! ¿Qué remedio les quedará si no llevarse frutas y vinos y al precio que se los den! Hasta las cárcaras de la naranja van a necesitar! Defendamos esos dos mil millones que les van a servir para volver a colocar el franco encima de la peseta, ó a la par, por lo menos, y todavía resultará que con lo que dejen de perder nos comprarán nuestros frutos y harán un negocio a costa nuestra...»

Recibamos muy cortesmente al honorable M. Thiery que la República nos envía; pero dirijamos nuestras miradas a los sótanos del Banco de España... ¡y abrochémos! Y cuando los señores que componen la nueva misión diplomática pongan sus pecadoras manos sobre nuestros dos mil millones, sintámonos por una vez nietos de los chisperos y despertemos a la opinión española, gritándola:

«*¡Que se los lleven!* *¡Que se los lleven!*—José Juan CADENAS.»

AVISOS Y ANUNCIOS

El mejor purgante conocido: Aguas Minerales Naturales de

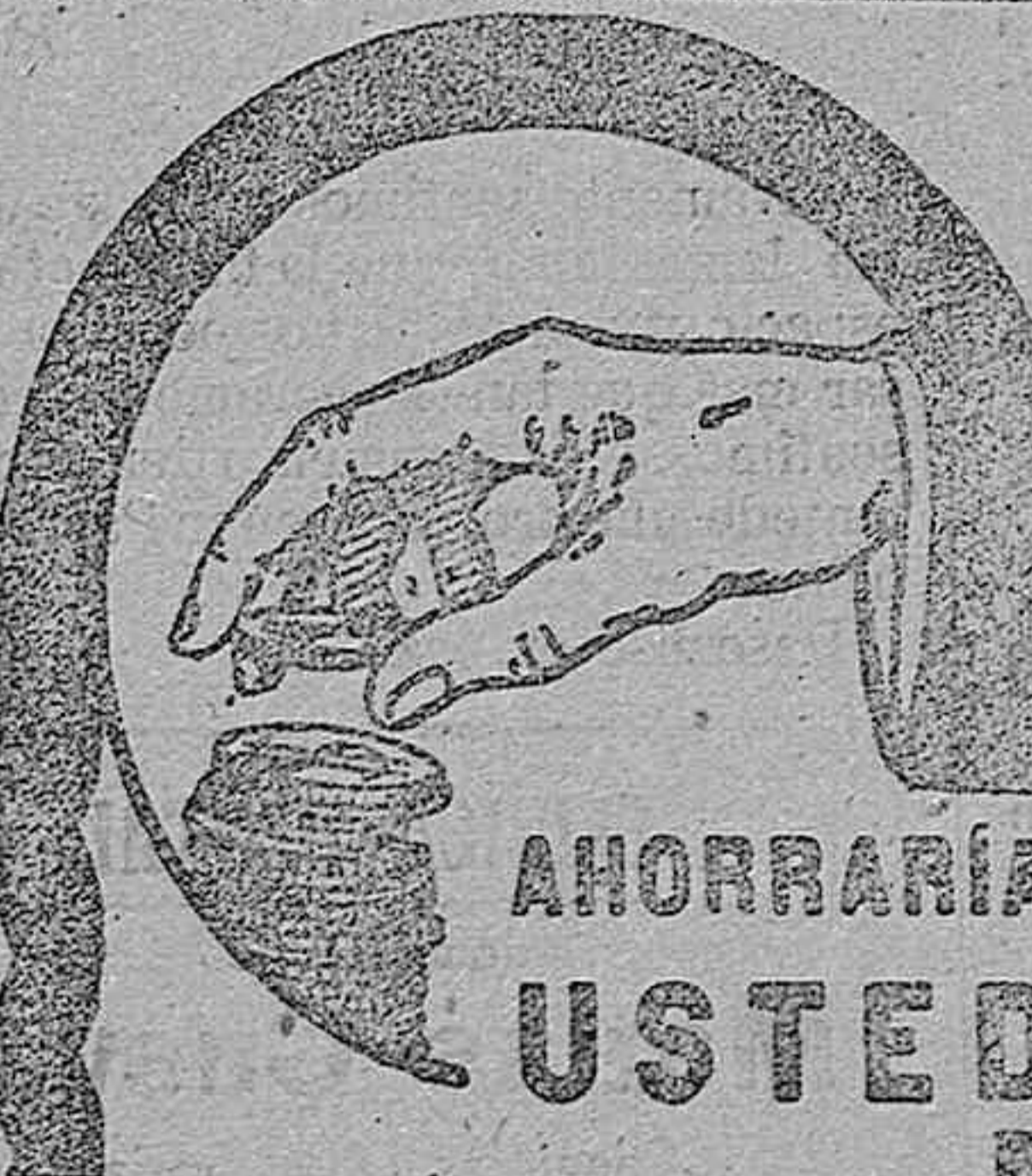
Propietarios:
Viuda é Hijos R. J. Chávarri
Lealtad, 12, Madrid.

CARABANA

Depurativas,
Antibiliosas,
Antiherpéticas.

Aviso: Repróchese como falsa toda agua que se venda fuera de sus botellas originales y cerradas

Noticiero de Soria.—Los números corrientes, ó del día de su publicación, se venden á cinco céntimos, y los atrasados, ó del día siguiente, á diez céntimos.



**AHORRARÍA
USTED**

AMIGO DÉBIL
SUFRIMIENTO Y DINERO
TOMANDO PRONTO

Elíxir CALLOL
que dá fuerza,
vigor y juventud
y los Médicos le llaman el
Remedio de los Débiles

Fórmula Aprobada y Recomendada por la Real Academia de Medicina y Cirugía

De GUSTO AGRADABLE Y EFECTO RÁPIDO

Apártalo 528 BARCELONA
Sírvese enviar

PROSPECTO ESPECIAL EXPLICATIVO

PÍBASE EN FARMACIAS Y BROQUERÍAS

Un nuevo OPUSCULO.

Se titula «Defensa y Reivindicación de los derechos de estola y pié de Altar en los entierros y funerales, según las leyes vigentes por el doctor don Manuel Alonso Palacín, Cura párroco de la de San Pedro de la Villa de Almazán.

Consta dicho opúsculo de 44 páginas, en octavo. Es un trabajo teórico-práctico que se adapta también, á contrarrestar la propaganda errónea que á diario se hace en sentido opuesto.

Por razón de su objeto debiera figurar entre los libros de perso-

uas muy ilustradas y especialmente entre los de los señores Abogados caclerotes y Jueces municipales.

Es de singular valor y autoridad el contenido de este Opúsculo: el juicio crítico que lo encabeza, y el párrafo titulado «Conclusión» que lo termina, pues es debido, uno y otro, á la bien cortada pluma del distinguido escritor Excelentísimo señor Ruiz de Velasco, Auditor del Supremo Tribunal de la Rota; quien con referencia á estos asuntos, lleva publicados varios libros á cual más interesante.

Véndese en Soria, el indicado Opúsculo, en la Imprenta de P. Rioja, Plaza de Teatinos, 11; al módico precio de 40 céntimos de pesetas cada ejemplar.

Angel Pérez Baraza.

EXPLOTACION Y CLASIFICACION GENERAL de materias para la fabricación de papel y lanas regeneradas

COMPRA

Toda clase de lanas viejas y colchones.
Trapos blanco y en colores, alpargatas, cuerdas y lanas.

Astas, pezuñas, casco y retal de cuero crudo.
Crines, garnaza, huesos, pieles de conejo y liebre.
Papel, goma, hierros viejos de todas clases.
Cobre, metal, zinc, plomo y estaño viejo, etc.

La Casa que más caro paga.

Despacho: Plaza de Ramón Benito Aceña, 14.—Almacén: Carretera de Madrid, (frente Estación Ferrocarril).—SORIA.

VENTA Y CAMBIO

De toda clase de Loza, en Mayólica, Manises y Sevilla.

Cristal, botijos y macetas, etc. etcétera.

Novidades en artículos para Regalos.

Esta Casa vende á precios económicos.

Clinica Oftalmológica.

A cargo de los Médicos-oculistas:

don Eloy Sanz Villa

y don Enrique Arciniega Cerrada.

Calle de los Estudios, núm. 4, 2.ª, Soria.

Esta clinica cuenta con instrumentos y aparatos científicos modernos para el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades de la vista; corrección exacta de los defectos de refracción (graduaciones) y práctica de toda clase de operaciones concernientes á esta especialidad (cataratas, rijas, etc., etc.).

Horas de Consulta, de 10 á 1 y de 3 á 5.

Gratis para los pobres, los sábados de 3 á 5.

La Unión y El Fenix Español

Compañía de Seguros Reunidos

Agencias en todas las provincias de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL

48 años de existencia.

Seguros contra incendios.

» contra la vida.

Subdirector en Soria:

D. Rafael Arjona.

Oficinas:

Collado núm. 22.—SORIA.

ESTÓMAGO

Curación del 98 por 100 de las enfermedades del estómago é intestinos con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos. Lo recetan los médicos de las cinco partes del mundo. Tonifica, ayuda á las digestiones, abre el apetito, quita el dolor y cura la

DISPEPSIA

Las acedias, vómitos, vértigo estomacal, indigestión, flatulencias, dilatación y úlcera del estómago, hipercloridria, neurastenia gástrica, anemia y ciorosis con dispepsia: suprime los cólicos, quita la diarrea y disenteria, la fetidez de las deposiciones y es antiséptico. Vigoriza el estómago é intestinos, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre. Cura las diarreas de los niños en todas sus edades.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID
Se remite folleto á quien lo pida.

Folleton del Noticiero de Soria (46)

ñana siguiente. Andrés, cuyas ideas comenzaban á desembrollarse, paseaba una mirada todavía vaga en torno de cuanto le rodeaba. Admirábase de hallarse en aquella habitación, blanca, como el armiño, y sobre aquel lecho, entre un angel y una bruja. Su desvanecimiento formaba una laguna en sus recuerdos; y no acertaba á explicarse la transición que le había conducido desde la calle, en donde hacía un momento se defendía de la navaja de Juanelo, al delicioso nido habitado por Melitona.

—Bien te había yo dicho que Juanelo haría alguna de las suyas—dijo la vieja—. ¡Qué miradas tan furiosas nos dirigía! No podía por menos que suceder esto. ¡En buena estamos metidas! Y cuando sepa que has recogido en tu casa á ese jóven, ¡como se va á poner!

—¿Podía dejarle morir á mi puerta—respondió Melitona—, yo que soy la causa de su desgracia? Y además, Juanelo no dirá nada. Bastante tiene que hacer si quiere sustraerse del castigo

que merece. —¡Ah! ya vuelve en sí—dijo la vieja—, mira, sus ojos se entrecierran y el color vuelven á sus mejillas.

—No trate usted de hablar, lo ha prohibido el cirujano—dijo la joven, viendo que Andrés movía los labios como para balbucear algunas palabras.

Y con ese donoso aire de autoridad que toman las enfermeras, colocó su mano sobre los pálidos labios del jóven.

Cuando la luz de la aurora, saludada por el canto de la codorniz y del grillo, penetró en la habitación, iluminó un cuadro, que á ser visto por Juanelo, le hubiese hecho rugir de cólera.

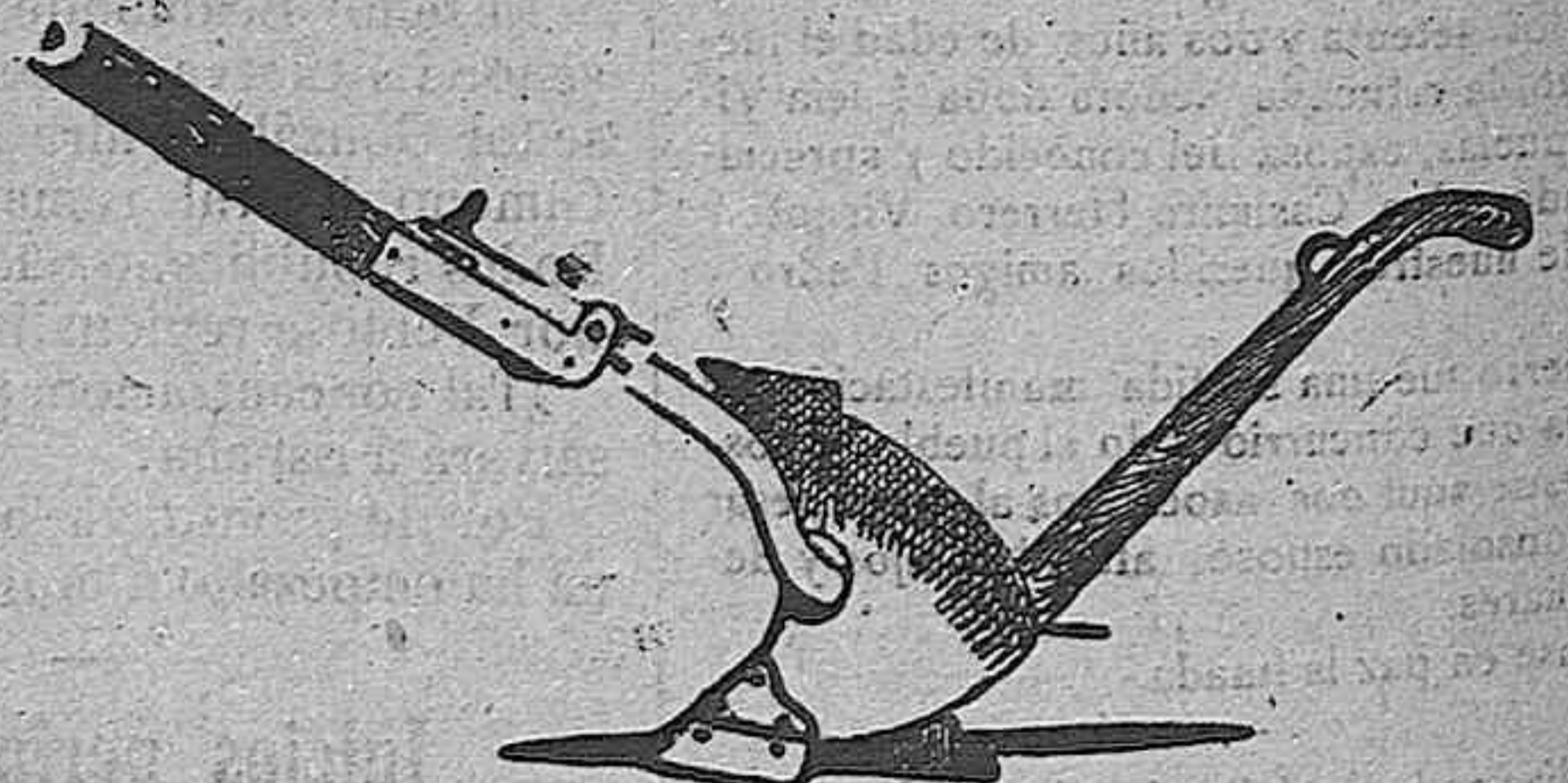
Si Juanelo hubiese podido siquiera creer que en vez de matar á su rival le había proporcionado un medio para entrar en casa de Melitona, y ser depositado sobre aquel lecho al que nunca miraba sin temblar y palidecer, él, el hombre de corazón de acero y brazo de hierro, que apenas era admitido de día en aquella casa, por delante de la cual rondaba en la obscuridad, irritado y furioso, al saber que el jóven pasaba en ella la noche, á buen seguro que se hu-

Gran Taller de Maquinaria agrícola

de FERNANDO DÍAZ.

Camino de la Estación.—CALATAYUD

V
E
R
T
E
D
E
R
A



El grabado demuestra por sí solo, la sencillez del arado AGUILA, siendo el tipo más moderno, más especial, creado por esta casa; de gran aceptación en algunas regiones. Hace una excelente labor, lo mismo en tierras arcillosas y de fondo com en las ligeras ó cascajosas. Siendo el AGUILA lo más moderno y sencillo, lo mejor que se construye. Comprar, probar y vereis vuestras labores producidas en un 80 por 100.

Vertedera AGUILA, patentada por 20 años con el número 56.527.

Este es, sin disputa ninguna, el arado más sencillo, más sólido y más perfecto que se conoce entre todos los giratorios, siendo manejado por dos caballerías aun que sean de poca fuerza.

TARIFA DE PRECIOS.—Vertedera AGUILA giratoria núm. 9, pesetas 55—Número 10, con timón, 60; con cuerpo de acero dulce, 65 pesetas.

Construcción de toda clase de herramientas agrícolas, y en especial arados 10 manos, vertederas, trillos y corta-raíces.

Todo falsificador, será castigado con todo el rigor de la Ley